

Un análisis del comportamiento sostenible de los estudiantes universitarios de finanzas y contabilidad

Ángela M. Callejón Gil¹, Ana M. Rosales Pérez¹, Macarena Torroba Díaz¹
y Estefanía Lorente Aguilera²

¹Universidad de Málaga

²Deloitte Legal

Abstract

Los Objetivos de Desarrollo Sostenibles de las Naciones Unidas destacan la importancia de potenciar la educación ambiental como un tipo específico de educación que persigue incorporar las relaciones de los seres humanos entre sí y de éstos con la naturaleza. En este contexto, una de las cuestiones fundamentales es evaluar si la integración de valores y conceptos de desarrollo sostenible en el proceso de aprendizaje tiene como resultado cambios en el comportamiento sostenible. Al respecto, varios estudios recientes han tratado de explorar hasta qué punto la sostenibilidad está incorporada en la educación superior, y cómo las personas educadas en conocimiento ambiental se convierten en el futuro en profesionales con un alto comportamiento sostenible. Las conclusiones de estos estudios indican que los factores que influyen en el comportamiento sostenible de los estudiantes universitarios están relacionados con su conocimiento y su actitud hacia la sostenibilidad, pero se demandan nuevas investigaciones que aporten mayor conocimiento sobre el comportamiento sostenible de diferentes grupos de estudiantes universitarios. El presente estudio analiza el conocimiento ambiental y la actitud ambiental como antecedentes del comportamiento sostenible de los estudiantes universitarios de finanzas y contabilidad. Los resultados obtenidos indican que los estudiantes presentaron un elevado nivel de comprensión, unas actitudes positivas y un comportamiento moderado hacia la preservación del medio ambiente. Además, que el género femenino presentaba unos niveles de actitud ambiental superior al de los hombres. Estos resultados sugieren que los programas educativos deben implementar estrategias que aseguren una visión global sobre los impactos de la sostenibilidad en el mundo empresarial.

Palabras clave: Comportamiento sostenible, Educación, Finanzas y Contabilidad, Estudiantes universitarios, Conocimiento ambiental.

1. Introducción

En los últimos años, el Desarrollo Sostenible (DS) se ha considerado un paradigma en la búsqueda de un equilibrio social, económico y ambiental con la finalidad de obtener un progreso a largo plazo en dirección hacia la mejora en la calidad de vida. Las Naciones Unidas incluyen en su Agenda para el desarrollo sostenible 2030 una serie de objetivos de desarrollo (ODS) cuyo fin es acabar con la pobreza, preservar el planeta y garantizar un auge en el desarrollo para todos los seres humanos (United Nations, 2015). Entre los ODS destaca la necesidad de promover la educación ambiental como ideal específico de educación que busca incorporar las relaciones de los seres humanos entre sí y de éstos con la naturaleza, con el propósito de mantener un equilibrio entre las condiciones ambientales, la sociedad y la economía. En este contexto, evaluar si la integración del conjunto de valores y conceptos del DS en el proceso de aprendizaje adquiere como resultado cambios en el comportamiento sostenible de los individuos, resulta una cuestión fundamental (Thapa, 2010; Oluyinka, 2011). Al respecto, estudios recientes han tratado de explorar hasta qué punto la sostenibilidad se encuentra incorporada en la educación superior, y cómo las personas educadas en este entorno de conocimiento ambiental llegan a convertirse en profesionales con altos niveles de comportamiento sostenible (Evans, Otto y Kaiser, 2018; Janmaimool y Khajohnmanee, 2020). Estos estudios concluyen que el comportamiento sostenible que presentan los estudiantes se encuentra directamente relacionado con dos factores: su conocimiento y su actitud hacia la sostenibilidad (Istiana et al., 2020; Suhirman y Yusuf, 2019). No obstante, la literatura previa demanda nuevos estudios sobre el comportamiento sostenible de diferentes grupos de estudiantes universitarios (Chomaini, 2021; Schmitz y Rocha, 2018; Tanu y Parker, 2018). Por lo tanto, es de interés investigar si variables sociodemográficas como el género de los estudiantes presenta un impacto sobre los conocimientos, actitudes y comportamientos sostenibles de estos universitarios.

El objetivo principal de esta investigación es determinar de forma empírica los niveles de conocimientos, actitudes y comportamientos ambientales que presentan los estudiantes universitarios de finanzas y contabilidad en las universidades españolas. Los resultados obtenidos han permitido responder a diferentes cuestiones de investigación relacionadas con el comportamiento sostenible de dichos estudiantes, las cuales aún no han tenido respuesta en la literatura previa (Janmaimool y Khajohnmanee, 2020). En

primer lugar, conocer el nivel de comportamiento sostenible que poseen dichos estudiantes. Y en segundo lugar, determinar si existe alguna relación entre la variable demográfica de género, el conocimiento, las actitudes y los comportamientos de los estudiantes universitarios de Finanzas y Contabilidad hacia el medio ambiente.

2. Revisión de la literatura

El DS fue establecido en el Informe de la Comisión Brundtland como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades” (Brundtland, 1987). El DS presenta como objetivo principal mejorar la calidad de la vida en el planeta, radicando esta mejora en la realización de cambios tanto en el estilo de vida como en actitudes y comportamientos de todos los individuos hacia el medio ambiente (Mc Keown, 2002). En esta línea, Leal et al. (2018) destacan la dimensión ambiental como factor clave para el desarrollo sostenible. Los problemas ambientales son causados generalmente por el comportamiento y actuaciones de personas poco conscientes de la importancia que presenta el medio ambiente para el desarrollo sostenible regional y global (Lambrechts et al., 2013; Jena y Behera, 2017; Rogayan y Nebrida, 2019). Por ello, resulta necesario poseer cierto nivel mínimo de conocimientos naturales para comprender los principios del DS y, de esta forma, aprender a implementar las actitudes y comportamientos sostenibles de los individuos en sus estilos de vida.

En este sentido, numerosos estudios consideran que el comportamiento sostenible contiene varias dimensiones: reciclar, evitar comprar para minimizar los impactos ambientales como forma de consumo verde, desarrollo de una política activa dentro de una comunidad para influir en las decisiones que tienen un impacto en el medio ambiente, y llevar a cabo una autoeducación en conciencia ambiental (Thapa, 2010; Oluyinka, 2011). Por su parte, en la investigación realizada por He et al. (2018) se subraya la importancia de reconocer los beneficios que conllevan adoptar una actitud “ecofriendly” y fomentar un comportamiento dirigido hacia el DS. Goyal (2017) considera el comportamiento sostenible como una medida de la disposición de alguien para estar activo en la protección del medio ambiente. Su, Hsu y Boostrom (2018) aseveran que el desarrollo de la actividad empresarial, en unos sectores en mayor medida que en otros, puede contribuir al mayor deterioro o incluso a la destrucción del medio ambiente. En este contexto resalta la importancia de un comportamiento sostenible como mecanismo

de protección del medio ambiente, evitando y reduciendo la destrucción de los recursos ambientales.

Ya sea como una medida tanto proactiva como reactiva, una de las formas más importantes de contribuir al proceso de DS es a través de la educación. Resulta imperativa la necesidad de ofrecer unidades básicas de conocimiento sostenible para los estudiantes de todas las ramas de estudios universitarios. La educación para el DS ha resultado una tendencia mundial, cobrando especial importancia tanto en el ámbito académico como en el profesional. En el marco de las Naciones Unidas, se están llevando a cabo numerosas actividades relacionadas con la integración de valores y conceptos de DS en el proceso de aprendizaje. En 2015, 193 países se reunieron para adoptar los 17 ODS redactados en la Asamblea General de las Naciones Unidas, los cuales tienen como horizonte el año 2030. Así mismo, numerosos autores promulgan en sus estudios que el DS trata de una práctica que ha de aprenderse; de ahí la relevancia de una educación para el DS que suscite el mantenimiento de un aprendizaje y un esfuerzo voluntario en cada uno de los individuos (Andersson et al., 2013; Lambrechts et al., 2013). En esta línea, Kanapathy et al. (2019) sostienen que para alcanzar estos objetivos de sostenibilidad, la percepción del individuo y su actitud hacia el DS deben ser objeto de cambio, estableciendo la educación como vía principal para esta configuración social. Zwickle et al. (2014) aseguraban que las futuras generaciones, especialmente las que llevan a cabo estudios universitarios, desempeñarán un papel vital al servicio del bienestar de la humanidad y la protección del medio ambiente, y que la actuación entre los jóvenes ayudará a sus respectivos países a lograr los ODS.

Una educación sostenible (ES) aplicada a la educación superior de los estudiantes resulta indispensable ya que serán estos universitarios los que más adelante tornarán en tomadores de decisiones para los problemas y desafíos de sostenibilidad en un futuro. Por tanto, y considerando una correlación significativa entre el comportamiento sostenible y el conocimiento ambiental (Zheng et al., 2018), la educación presenta un impacto significativo en el nivel de conocimiento de los individuos sobre el medio ambiente (Ergen y Ergen, 2011; Erhabor y Don, 2016). De este modo, los centros educativo desempeñan un papel central para potenciar mejoras en el conocimiento ambiental (Schmitz y Rocha, 2018) y en el comportamiento de los estudiantes (Tanu y Parker, 2018). Gran cantidad de autores advierten que las personas educadas desde la infancia incluyendo un contexto de conocimiento ambiental acaban convirtiéndose en

profesionales con un alto comportamiento sostenible (Evans, Otto y Kaiser, 2018; Janmaimool y Khajohnmanee, 2018). Igualmente, Balakrishnan, Tochinai y Kanemitsu (2020) demostraron que el conocimiento, las habilidades y los valores adecuados adquiridos a través de la educación son fundamentales para dar forma a las percepciones y al desarrollo de actitudes hacia el DS de estudiantes universitarios. Los educadores de centros de enseñanza superiores deben considerar qué clase de métodos de enseñanza y aprendizaje podrían ser los más eficientes para lograr una configuración más sostenible en la conducta de los estudiantes (Misseyanny et al., 2020). Un estudio realizado por Gündüz (2017) señaló que los estudiantes universitarios presentan un nivel medio en cuanto a la actitud ante el desarrollo sostenible, sugiriendo la necesidad de aplicar esta clase de educación ambiental de una manera más eficiente. Esto abre paso a las universidades como protagonistas a la hora de fomentar y expandir la integración de las habilidades, los valores y conocimientos apropiados para infundir los conceptos fundamentales de DS entre sus estudiantes (Moore, 2005), y también para desarrollar las actitudes y percepciones necesarias entre los futuros profesionales hacia el DS (Al-Naqbi y Alshannag, 2018).

Dada la importancia y el interés del comportamiento sostenible en el logro de los objetivos de DS, a lo largo de las últimas décadas algunos estudios han abordado el análisis de los factores que condicionan dicho comportamiento. Michalos et al. (2009) llevaron a cabo un análisis exploratorio cuyo fin radicó en sentar las bases para el desarrollo de pruebas estandarizadas de los conocimientos, actitudes y comportamientos de las personas sobre el DS. Otro estudio realizado por Tan (2018) y Yu, Yu y Chao (2017) informaron de una relación significativa entre el conocimiento ambiental y la actitud individual, y su influencia positiva sobre la intención de comportamiento hacia el consumo de productos sostenibles. Además, Ryu y Brody (2006) ya señalaron la falta de estudios empíricos acerca de cómo el comportamiento de los estudiantes se veía impactado por la educación orientada hacia la sostenibilidad. En la misma línea, Laroche, Bergeron, y Barbaro-Forleo (2001) señalaron que los consumidores más concienciados con los problemas medioambientales presentan mayor probabilidad de realizar gastos superiores en productos de índole sostenible.

Un análisis exhaustivo de la literatura previa ha manifestado la presencia de una laguna en el conocimiento en lo que respecta a las actitudes y comportamientos de los estudiantes universitarios procedentes de diferentes culturas hacia el medio ambiente y el

desarrollo sostenible. En este sentido, parece importante identificar a través de estudios empíricos si existe algún tipo de relación entre los parámetros sociodemográficos como el género y las actitudes y el comportamiento de los estudiantes universitarios (Gündüz, 2018).

3. Materiales y métodos

3.1. Modelo de investigación

Para esta investigación se realizó una encuesta a través de cuestionario con la finalidad de examinar la opinión de los estudiantes universitarios relacionada con el conocimiento, las actitudes y el comportamiento que presentaban hacia el medio ambiente y el DS. El estudio fue preparado de acuerdo con un modelo de cuestionario que incluye diversas técnicas de recopilación de datos (Ekiz, 2004). Este método permite la recopilación de datos para un amplio grupo muestral en un periodo de tiempo más reducido. Frecuentemente es una técnica recurrida para la obtención de respuestas a preguntas de investigación tales como la identificación del estado del problema o asunto investigado y pesquisa de dónde se establece dicho problema, manteniéndose una muestra amplia para este tipo de investigaciones (Çepni, 2009). El cuestionario utilizado consta de dos secciones. La sección 1 recopiló datos sociodemográficos de los participantes. La sección 2 comprendía una serie de ítems que examinaban los conocimientos, la actitud y el comportamiento de los encuestados orientados hacia el desarrollo sostenible.

3.2. Muestra

La muestra objeto de nuestra investigación está integrada por 203 estudiantes de universidades españolas tanto públicas como privadas, pertenecientes a la titulación de Finanzas y Contabilidad. En el conjunto de la muestra, un 59,1% de los participantes son mujeres y un 40,9% son hombres. De estos participantes, un 82,2% resultó realizar sus estudios en universidades públicas, mientras que el 17,8% restante los llevaban a cabo en la universidad privada. Asimismo, el nivel de estudios más frecuente entre los progenitores (tanto para el caso de la madre como para el padre de los participantes) resultó ser el de estudios universitarios o superiores. La Tabla 1 muestra en detalle la distribución de la muestra según estas variables sociodemográficas.

Tabla 1. Características socio-demográficas de la muestra de estudiantes

		n	%
Género	Mujer	120	59,10
	Hombre	83	40,90
Tipo universidad	Pública	167	82,20
	Privada	36	17,80
Tiene otras titulaciones	Si	72	35,50
	No	131	64,50
Nivel de estudios de la madre	Básicos	24	11,80
	Secundarios	39	19,20
	Bachillerato	31	15,30
	Formación profesional	24	11,80
	Universitarios	85	41,90
Nivel de estudios del padre	Básicos	33	16,30
	Secundarios	42	20,70
	Bachillerato	25	12,30
	Formación profesional	32	15,80
	Universitarios	71	35,00

Fuente: Elaboración propia.

3.3. Instrumentos de medida

Para la realización de la encuesta se empleó un cuestionario electrónico basado en la propuesta realizada por Nizar, Ab Mutalib y Taha (2019). La versión utilizada constó de 3 grupos de preguntas con 44 ítems presentados en forma de escala Likert de cinco puntos: 1 totalmente en desacuerdo, hasta 5 (totalmente de acuerdo). Con la finalidad de responder a nuestras preguntas de investigación que tratan sobre el conocimiento, la actitud y el comportamiento sostenible, este instrumento trata de identificar el conocimiento ambiental a través de la capacidad para conocer el medio ambiente y el entorno que nos rodea, la actitud ambiental con la tendencia a proteger y conservar los recursos naturales, y finalmente, el comportamiento ambiental a través del modo de actuación que desarrollan los encuestados de forma activa para salvaguardar y conservar el medio ambiente (Tabla 2).

Tabla 2. Cuestionario sobre conocimiento, actitud y comportamiento ambientales

Constructo	Preguntas del test
Conocimiento ambiental	K1 El desarrollo sostenible se refiere tanto al futuro como a lo que hacemos y necesitamos hoy.
	K2 La responsabilidad social corporativa es irrelevante para el desarrollo sostenible.
	K3 Ayudar a las personas a salir de la pobreza es una condición esencial para que un país sea más sostenible.
	K4 El desarrollo sostenible no tiene nada que ver con la justicia social.
	K5 La educación para el desarrollo sostenible apoya la diversidad cultural.
	K6 El consumo sostenible incluye el uso de bienes y servicios de manera que se minimice el uso de recursos naturales y productos químicos tóxicos y se reduzcan los desechos.
	K7 Mantener la biodiversidad (el número y variedad de organismos vivos) es esencial para el funcionamiento eficaz de los ecosistemas.
	K8 El desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente son todos necesarios para el desarrollo sostenible.
	K9 No podemos frenar el ritmo del cambio climático.
	K10 El uso de recursos no renovables como el petróleo no debe exceder la tasa a la que se utilizan sustitutos renovables sostenibles.
	K11 La educación para el desarrollo sostenible busca equilibrar el bienestar humano y económico con las tradiciones culturales y el respeto por los recursos naturales de la tierra.
	K12 La educación para el desarrollo sostenible enfatiza la igualdad de género.
	K13 La educación para el desarrollo sostenible enfatiza la educación para una cultura de paz.
	K14 La conservación de agua dulce no es una prioridad.
	K15 Es útil estimar el valor monetario de los servicios que nos brinda el ecosistema, como neutralizar los contaminantes del aire o purificar el agua.
Actitud ambiental	A1 El alivio de la pobreza es un tema importante en la educación para el desarrollo sostenible.
	A2 La generación actual debe asegurarse de que la próxima generación herede una comunidad al menos tan saludable, diversa y productiva como lo es hoy.
	A3 Los fabricantes deben desalentar el uso de desechables.
	A4 Los gobiernos deberían fomentar un mayor uso de vehículos de bajo consumo de combustible.
	A5 Todo niño o niña debe recibir una educación que enseñe los conocimientos, perspectivas, valores, problemas y habilidades para una vida sostenible en una comunidad.
	A6 La igualdad de género no tiene nada que ver con el desarrollo sostenible.
	A7 El uso excesivo de nuestros recursos naturales es una grave amenaza para la salud y el bienestar de las generaciones futuras.
	A8 La enseñanza de los principios de la sostenibilidad debe integrarse en el plan de estudios en todas las disciplinas y en todos los niveles de educación.
	A9 El desarrollo sostenible no será posible hasta que las naciones más ricas dejen de explotar la mano de obra y los recursos naturales de los países más pobres.
	A10 Necesitamos leyes y regulaciones más estrictas para proteger el medio ambiente.
	A11 Adoptar el desarrollo sostenible como una prioridad nacional es clave para mantener el estatus de España como uno de los países más habitables del mundo.
	A12 Las empresas que son ambientalmente sostenibles tienen más probabilidades de ser rentables a largo plazo.
	A13 No tiene sentido involucrarse en temas ambientales, ya que los gobiernos y las industrias tienen todo el poder y pueden hacer lo que quieran.
	A14 La educación para la ciudadanía es un componente importante de la educación para el desarrollo sostenible.

Comportamiento ambiental	B1 Me ofrezco como voluntario para trabajar con organizaciones benéficas.
	B2 Invierto mis ahorros en fondos éticamente responsables.
	B3 A menudo busco signos de deterioro del ecosistema.
	B4 Hablo con otras personas sobre cómo ayudar a las personas que viven en la pobreza.
	B5 He cambiado a bombillas ecológicas.
	B6 Trato de asegurar que haya equidad de género en mi hogar, mi trabajo y mi entorno de voluntariado.
	B7 Intento evitar comprar productos de empresas con un historial deficiente en materia de responsabilidad social corporativa.
	B8 He cambiado mi estilo de vida personal para reducir los residuos.
	B9 En casa trato de reciclar todo lo que puedo.
	B10 Las tareas de mi hogar se comparten por igual entre los miembros de la familia independientemente del género.
	B11 Uso el sistema de contenedores de reciclaje municipales.
	B12 Camino o voy en bicicleta a lugares en lugar de ir en coche.
	B13 Opto por los transportes públicos siempre que sea posible.
	B14 No uso fertilizantes químicos ni pesticidas en mis plantas.
	B15 He participado en un curso en el que se discutió el desarrollo sostenible.

Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados

Para el desarrollo de los aspectos empíricos de la investigación realizamos, en primer lugar, un análisis exploratorio de los principales estadísticos descriptivos de las variables objeto de estudio. La finalidad de este análisis radica en la realización de un examen previo de nuestros datos para poder vislumbrar anticipadamente posibles relaciones existentes entre ellos (Salvador y Gargallo, 2003).

En la tabla 3 se muestran los resultados de este análisis para los tres aspectos ambientales estudiados: el conocimiento, la actitud y el comportamiento. Encontramos los niveles medios más reducidos en la variable relativa al comportamiento ambiental (3,39) de los encuestados, mostrando una conducta positiva moderada hacia las prácticas para la sostenibilidad, que contrasta con los niveles más elevados obtenidos para la actitud ambiental (4,01). Estos resultados detectan, pues, importantes diferencias entre la predisposición que los estudiantes poseen frente a la conservación del medio ambiente (actitud), y la actuación o conducta que finalmente desarrollan (comportamiento). Por otro lado, los estudiantes universitarios encuestados presentan un moderado valor medio en conocimiento ambiental (3,61), lo que indica un cierto nivel de comprensión hacia la práctica sostenible, aunque insuficiente.

Tabla 3. Puntuaciones medias sobre conocimiento, actitud y comportamiento ambientales

Factor	n	Media	D.S.	Min.	Máx.
Conocimiento ambiental	203	3,6144	0,3695	2	5
Actitud ambiental	203	4,0105	0,4987	1	5
Comportamiento ambiental	203	3,3963	0,7132	1	5

Fuente: Elaboración propia.

Para examinar la relación existente entre el conjunto de variables objeto de estudio, se realizó un estudio descriptivo de correlaciones para los tres factores ambientales y el factor sociodemográfico de género. Al respecto, en la tabla 4 aparecen los coeficientes de correlación de Pearson. Los resultados muestran que el conocimiento, la actitud y el comportamiento presentan una relación positiva entre ellos. Por su parte, la variable de género presenta unos valores negativos de correlación tanto con la actitud como el comportamiento ambiental de los encuestados, indicando que dicho efecto es más fuerte para los encuestados del género femenino.

Tabla 4. Matriz de correlaciones entre el conjunto de factores ambientales y el género.

	(1)	(2)	(3)	(4)
Conocimiento Ambiental (1)	-			
Actitud Ambiental (2)	0,665*	-		
Comportamiento Ambiental (3)	0,383*	0,423*	-	
Género (4)	0,001	-0,186*	-0,057	-

*: Nivel de significación al 0,05.

Fuente: Elaboración propia.

De forma complementaria a lo anterior, se ha analizado la normalidad de las distintas variables objeto de investigación con objeto de determinar los test aplicables a cada una de ellas. Con este fin, se aplicó el test de Kolmogorov-Smirnov, el cual presenta como hipótesis nula la asunción de distribución normal entre los datos con un nivel de significación igual o superior al 5%. La tabla 5 muestra las probabilidades arrojadas por la prueba propuesta, donde únicamente se rechaza la hipótesis de normalidad en el caso de la actitud. Debido a ello, se aplicará a ésta una prueba no paramétrica, mientras que las variables conocimiento y comportamiento serán analizadas mediante pruebas paramétricas.

Tabla 5. Prueba de Kolgomorov-Smirnov para el conjunto de factores ambientales.

	Sig.	Decisión
Conocimiento Ambiental	0,226	Aceptamos la hipótesis nula
Actitud Ambiental	0,008*	Rechazamos la hipótesis nula
Comportamiento Ambiental	0,344	Aceptamos la hipótesis nula

*: Nivel de significación al 0,05.

Fuente: Elaboración propia.

La prueba t de Student se utiliza para determinar la existencia de diferencias significativas entre los niveles medios de dos grupos independientes a un nivel de significación del 5%. Los resultados expuestos en la tabla 6 indican que no existen diferencias significativas entre los valores medios para los estudiantes universitarios hombres y mujeres, tanto en los niveles de conocimiento como de comportamiento ambiental.

Tabla 6. Prueba t de Student para diferencias de género.

	Género	n	Media	t	Sig.
Conocimiento ambiental	Mujer	120	3,614	0,859	0,355
	Hombre	83	3,614		
Comportamiento ambiental	Mujer	120	3,430	0,481	0,489
	Hombre	83	3,347		

Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de la variable de actitud ambiental, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney con la finalidad de analizar las diferencias de género entre los participantes. Los resultados del test muestran que hay diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres para los niveles de actitud hacia la sostenibilidad.

Tabla 7. Prueba de U de Mann-Whitney para diferencias de género.

	Sig.	Decisión
Actitud Ambiental	0,002*	Rechazamos la hipótesis nula

*: Nivel de significación al 0,05.

Fuente: Elaboración propia.

5. Conclusiones e implicaciones

Este estudio tuvo como objetivo la investigación de los niveles medios de conocimiento, actitud y comportamiento ambiental entre los estudiantes universitarios orientado hacia el DS. También se examinó la variable sociodemográfica de género para la muestra junto a los factores ambientales descritos. Desde una perspectiva aplicada, este estudio brinda importantes aportaciones e implicaciones para promover la mejora del comportamiento sostenible de los estudiantes universitarios del área de finanzas y contabilidad.

Considerando los resultados obtenidos, se puede concluir que los estudiantes presentaron un elevado nivel de comprensión, unas actitudes muy positivas y un comportamiento moderado hacia la preservación del medio ambiente. Este alto nivel de conocimiento puede resultar fundamental para integrar el DS en sus prácticas profesionales de un futuro. Sin embargo, un comportamiento moderado en los encuestados indica que tener suficientes conocimientos y actitud sobre el desarrollo sostenible no es suficiente para crear un buen comportamiento. También, se demostró que el género femenino presentaba unos niveles de actitud ambiental superiores a los de estudiantes. Asimismo, el conocimiento resultó ser un factor significativo de la actitud, el cual a su vez influía en la conducta.

Los resultados de la investigación mostraron, pues, que los estudiantes universitarios poseen conciencia y comprenden las características básicas del concepto de DS, son conscientes de los problemas ambientales y de la necesaria implementación de una práctica ambiental en la conducta de los individuos. Esto muestra la importancia de integrar en los programas educativos futuros un plan de estudios que integre estrategias para ayudar a internalizar la sostenibilidad y fomentar la motivación de los estudiantes a actuar de una forma sostenible. Crear un sentido de responsabilidad en el alumnado asegurará el impulso de una visión global sobre los impactos de un comportamiento sostenible en el mundo empresarial.

Bibliografía

Andersson, K., Jagers, S. C., Lindskog, A. y Martinsson, J. (2013). Learning for the future? Effects of education for sustainable development (ESD) on teacher education students. *Sustainability*, 5(12), 5135-5152.

Chomaini, M. A. (2021). The Relationship between Ecological Intelligence and Media Exposure with Environmentally Friendly Behavior. *Thabiea: Journal of Natural Science Teaching*, 4(1), 50-61.

Evans, G. W., Otto, S. y Kaiser, F. G. (2018). Childhood Origins of Young Adult Environmental Behavior. *Psychological Science*, 29(5), 679–687.

Gündüz, S. (2017). A Research about Attitudes and Behaviors of University Students with Having Different Cultures towards the Environment through Sustainable Development. *Journal of Mathematics Science and Technology Education*, 13(6), 1881-1892.

Istiana, R., Sunardi, O., Herlani, F., Ichsan, I. Z., Rogayan Jr, D. V., Rahman, M. M., ... y Arif, W. P. (2020). Environmentally Responsible Behavior and naturalist intelligence: Biology Learning to Support Sustainability. *Biosfer: Jurnal Tadris Biologi*, 11(2), 87-100.

Janmaimool, P. y Khajohnmanee, S. (2020). Enhancing university students' global citizenship, public mindedness, and moral quotient for promoting sense of environmental responsibility and pro-environmental behaviours. *Environment, Development and Sustainability*, 22(2), 957-970.

Lambrechts, W., Mulà, I., Ceulemans, K., Molderez, I. y Gaeremynck, V. (2013). The integration of competences for sustainable development in higher education: an analysis of bachelor programs in management. *Journal of Cleaner Production*, 48, 65-73.

McKeown, R. (2002). *Education for Sustainable Development*. Toolkit.

Misseyanni, A., Marouli, C. y Papadopoulou, P. (2020). How teaching affects student attitudes towards the environment and sustainability in higher education: An instructors' perspective. *European Journal of Sustainable Development*, 9(2), 172-172.

Oluoyinka, O. (2011). Attitude Towards Littering as A Mediator of The Relationship Between Personality Attributes and Responsible Environmental Behavior. *Waste Management*, 31(12), 2601–2611.

Ryu, H. C. y Brody, S. D. (2006). Examining the impacts of a graduate course on sustainable development using ecological footprint analysis. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 7(2), 158-175.

Schmitz, G. L. y Rocha, J. B. T. (2018). Environmental education program as a tool to improve children's environmental attitudes and knowledge. *Education*, 8(2), 15-20.

Suhirman, S. y Yusuf, Y. (2019). The effect of problem-based learning and naturalist intelligence on students' understanding of environmental conservation. *Jurnal Pendidikan Biologi Indonesia*, 5(3), 387-396.

Tanu, D. y Parker, L. (2018). Fun, 'family', and friends. *Indonesia and the Malay World*, 46(136), 303-324.

Thapa, B. (2010). The Mediation Effect of Outdoor Recreation Participation on Environmental. *The Journal of Environmental Education*, 41(3), 133-150.

United Nations (2015). *The Global Challenge for Government Transparency: The Sustainable Development Goals (SDG) 2030 Agenda*.